



ALGUNAS NOTAS SOBRE LA ANTIGUA GRECIA

Javier López Segura

EL MEDIO GEOGRÁFICO

La antigua Grecia se extendía ocupando diversos territorios del Mediterráneo oriental, que marcharon juntos en un proceso histórico unidos por una serie de vínculos comunes, pese a la diversidad geográfica y características propias que poseía. Este conjunto de territorios constituyeron la llamada Hélade, donde se desarrolló la civilización griega. Dos grandes regiones, la una continental y la otra insular, fueron la base geográfica de la aludida diversidad, si bien ésta se veía también matizada por la necesaria división de la región continental en otras dos: la europea y la asiática. Estos tres territorios, distintos en su localización y particularismos, tuvieron entre sí, sin embargo, una continuidad de relaciones y dependencias, que obligan a estudiar su trayectoria histórica en una visión común a todos ellos, si bien cabría señalar la importancia que presentaron las regiones central y meridional frente al norte, denominado bárbaro y que, sin embargo, sería en definitiva el territorio que pudo aglutinar de manera clara todo el contexto helénico, pese a los intentos ineficaces, que partiendo de las zonas menos «bárbaras» no pudieron unir en un sistema político común a toda Grecia.

La primera de las tres regiones, la denominada Grecia continental europea, plantea por sí misma una serie de características fundamentalmente orográficas, que obliga a subdividirla en tres partes, las cuales poseen unos elementos geográficos unitarios.

La Grecia septentrional constituye el territorio más cercano al continente y, por lo tanto, el que mayores contactos tuvo con la Europa oriental. El relieve tabular junto a las llanuras esteparias son sus grandes características, así como su clima continental, que unidos configuran sus aspectos geográficos más significativos. En esta región estuvieron comprendidas las antiguas Tesalia, Etolia, Acarnania y Epiro.

La Grecia central, separada de la anterior por los estrechos pasos, cuyo ejemplo más significativo es el de Termópilas, constituyó uno de los puntos en la ruta terrestre entre estas dos regiones de Grecia. Tiene un relieve de macizos y plataformas interrumpidos por llanuras que junto a su clima mediterráneo la caracterizan, si bien las tres regiones que la componen: Fócida, Beocia y Atica, difieren en clima y otras particularidades que más adelante señalaremos.

La Grecia meridional o Península del Peloponeso queda unida a la central por el estrecho istmo de Corinto, presentando un relieve de macizos calizos separados por fosas orientadas de norte a sur. Comprende las regiones denominadas Acaya, Arcadia, Argólida, Elida, Laconia y Mesenia.

Grecia insular constituye una región básica en la historia de la Hélade. Estas unidades insulares, pertenecientes en su mayoría a restos de plegamientos continentales



(separadas entre ellas por cuencas y mesetas marinas), representan los puntos de contacto entre todo el mundo griego y facilita de manera explícita las comunicaciones y el comercio. Pueden dividirse en cinco unidades menores por presentar sus características una homogeneidad: Cícladas, Dodecaneso, Eubea y Las Esporadas, Egeo oriental y Creta.

La denominada Grecia asiática sólo ocupó una estrecha faja litoral, sin extenderse nunca sus territorios hacia el interior. Surgió como producto del desarrollo colonizador que imprimieron distintos núcleos urbanos de la Grecia europea desde la época arcaica. Desde el estrecho del Bósforo, hasta el sur del macizo de Caria, estuvieron ubicados la mayoría de los asentamientos griegos, que constituyeron a grandes rasgos tres grandes zonas homogéneas, si bien dos de ellas, Eólida y Dórida, fueron perdiendo su autonomía en el desarrollo asimilador que llevó Jonia con respecto a ellas.

La antigua Eólida ocupó el conjunto de los estrechos, limitando por el norte con las costas del Mar Negro, formadas por cadenas de antiguos macizos paralelos, y por el sur llegaría a la desembocadura del río Hermos. Es una zona de transición entre el Mar Negro y el Egeo, en la que se intercambian corrientes de agua dulce y salada, respectivamente, surcando los estrechos constituidos sobre antiguos valles fluviales. Las alineaciones de montañas atravesadas por depresiones configuran una costa abrupta y con escasos abrigos, si exceptuamos la gran hendidura en tierra firme que forma el golfo frente a la isla de Lesbos.

El territorio más meridional, que ocupaba en toda su extensión el litoral Egeo, fue poblado desde sus comienzos por los Jonios, constituyendo, por sus más favorecidas condiciones, la región más próspera y hegemónica entre los griegos del Asia Menor. Llegando a aglutinar en la denominación de Jonia otras dos regiones anteriormente autónomas. Presentaba su relieve un conjunto de valles excavados en los pliegues del macizo del Tauro, dispuestos perpendicularmente a la costa mediterránea, lo que condicionó la formación de cabos y golfos alternativamente, configurando un litoral accidentado, más acentuado si cabe por sus cercanas islas, último exponente de los plegamientos elevados.

Las condiciones orográficas, la influencia del clima benigno y los cauces de agua favorecieron los cultivos agrícolas, no ya sólo de cereal, sino olivo, vid y hortalizas, que encontraron un suelo y una climatología idóneos para su producción intensiva y de renombrada calidad. Pero no sólo constituyó la región un lugar de nuevos asentamientos, sino que aprovechando los valles se establecieron contactos comerciales con las regiones interiores, que necesitaban su salida al mar, intercambiando materias primas para su transformación y cereal para la exportación al continente griego. Estas rutas vinieron a significar el contacto directo con los antiguos Estados orientales, de gran desarrollo comercial, del que Jonia incluso llegó a aprender el uso de la moneda y sus propios sistemas de pesas y medidas.

La más meridional de las regiones greco-asiáticas estuvo constituida por la Dórida, cuyo núcleo urbano más importante fue Halicarnaso. Ocupó la faja costera de un macizo de difícil acceso, donde estaba situada Caria, presentando, por tanto, la región una costa abrupta y un suelo pobre, con clima caluroso y seco, que dificultaba

enormemente la producción agrícola, si bien su posición geográfica fue de escala en las comunicaciones con Oriente, de ahí su desarrollo comercial, aunque no agrícola.



MACEDONIA, CALCÍDICA Y TRACIA

Sus límites occidentales están señalados por la cadena del Pindo, que la separa del Epiro; por el sur, el macizo de Olimpo sirve como frontera con Tesalia; por el este, en unos límites inciertos, se une a Tracia, y el norte, constituido por altas montañas, queda separado de las grandes influencias europeas.

La baja Macedonia, regada por los ríos Axio y Haliacmón, se extiende desde las montañas hasta el golfo Termaico (actualmente Salónico), formando una rica llanura, dedicada fundamentalmente a la agricultura junto a una fuerte ganadería caballar, que tiene abundantes pastos beneficiados por las lluvias y el curso de los ríos. A la productiva llanura se oponen las montañas, divididas en tres regiones: la Lincestida, al norte; la Orestida, que ocupa el centro, y la Elimiotida, en los límites con Tesalia, donde la vegetación crece abundante, formando extensos bosques ricos en caza y madera, dejando los valles abiertos por los ríos posibilidades para la ganadería y las rutas de comunicación.

La costa macedónica era baja y pantanosa, motivado fundamentalmente por los arrastres aluviales de los ríos, que rellenaron gran parte de sus desembocaduras haciéndolas casi inutilizables para la navegación, poco desarrollada por estas causas.



La Calcídica es un conjunto montañoso que bordea la parte oriental del golfo de Salónica y que proyecta tres grandes apéndices separados en el mar Egeo. El situado más al este es el denominado Athos.

Territorio junto a Macedonia, poseía unas características distintas, siendo colonizado por eubeos y corintios, que desarrollaron unos cultivos similares a los griegos por las condiciones climáticas que en ella se dan. También la Calcídica fue centro importante en la extracción de mineral de cobre para su posterior transformación en centros griegos.

Por último, Tracia, país montañoso que se extendía por el norte hasta el Danubio y al este limitaba con el Mar Negro, no formó parte del contexto helénico, pero estuvo en íntima relación con las colonizaciones griegas, estableciendo un intenso tráfico comercial de esclavos, metales, cereales y madera necesarios para Grecia. Las minas del Pangeos, ricas en oro, fueron uno de los motivos de dicho intercambio, llegando incluso a desarrollarse enfrentamientos bélicos para conseguir su posesión.

Thasos, isla cercana a la costa de Tracia, rica en explotaciones mineras de oro y plata, contrasta con el resto de las islas del Egeo por la abundancia de aguas corrientes y su densa vegetación, que motivaron la colonización de los habitantes de Paros en el siglo VII a. C. Su contacto con Tracia le permitió proveerse de esclavos e incluso ser centro comercial en la venta de esclavos hacia otros lugares, así como exportadora de su producción vinícola y su riqueza en madera.

TESALIA

Presenta en conjunto una gran llanura recorrida por el río Pinios, que descendiendo desde los montes Pindos sirve de límite occidental con Epiro, hasta desembocar por el Oriente después de atravesar el valle del Tempe. Al norte, un conjunto de cadenas montañosas, donde sobresale el sagrado Olimpo, sirven de separación con Macedonia. El este está separado del mar y sus influencias templadas por las cadenas del Pelión y Ossa, si bien sus laderas orientales permiten cultivos templados típicamente mediterráneos, excepcionales en el conjunto tesalio: estepario, y cerealístico, condicionado por el clima continental que imponen las barreras orográficas. El límite meridional con Fócida está constituido por el macizo Othris y al sudeste se abre al golfo Pagasético, única salida al mar para la exportación del cereal excedente.

Esta región presenta en su geografía dos grandes características: grandes posibilidades agropecuarias y zona de tránsito entre el mundo griego y macedónico. La primera permite el cultivo intensivo de cereales en ricos suelos calizos ayudado por las corrientes de agua que surcan el paisaje tabular, aunque el extremado clima continental obligue al monocultivo, no permitiendo la ovicultura y otros que sólo se centran en pequeños núcleos. Los bosques y las exportaciones son en conjunto el resto de las líneas económicas tesalio.



EPIRO

Limita al este con Tesalia y Macedonia, al sur con Etolia y Acarnania, al Oeste con el mar Jónico y al norte con Iliria. Está recorrida por cadenas calizas, enmarcadas en depresiones donde las aguas corrientes favorecen su fertilidad. Las zonas montañosas esteparias y secas sólo permiten el desarrollo de una pobre ganadería, aunque en las depresiones favorecidas por la circulación de aguas subterráneas pueden desarrollarse todo tipo de cultivos agrícolas, como cereal, olivo, vid, etc. Las llanuras costeras, beneficiadas por la suavidad climática de la influencia marítima, permiten otros tipos de plantas más percederas a los fríos: cítricos, horticultura, favorecido por la introducción de ciertas formas de irrigación.

Su límite oriental con Tesalia lo forma la cordillera del Pindo, donde la riqueza forestal es grande, constituyendo de esta forma la tercera gran unidad geográfico-económica de esta región.

Frente a las costas de Épiro y separada por un estrecho canal, se encuentra la isla de Corcira que constituyó una de las bases, en la ruta hacia Occidente, de las colonizaciones griegas.

ETOLIA

La prolongación de la cordillera del Pindo forma una cadena que sirve de límite oriental con la Fócida, donde la abundante vegetación arborescente favorece la recogida de las lluvias e impide una fuerte erosión destructiva, con lo que las fuentes de agua son abundantes y forman verdaderos ríos, como el Aquelao.

Los grandes plegamientos que recorren en la mayor parte esta región configuran un paisaje abrupto propicio para el desarrollo ganadero y, por lo tanto, escasamente poblado en núcleos dispersos dedicados a estos sistemas de vida.

Como contraposición la llanura abierta al mar y a su influencia climática, recorrida asimismo por el río Aquelao, permite los cultivos agrarios típicos del Mediterráneo, si bien hay algunas zonas pantanosas en el delta del río que, junto a la existencia de algunos lagos, como el Trichoris, caracterizan conjuntamente esta unidad de Etolia.

La llanura configura las posibilidades de crear núcleos urbanos, que, aunque no muy desarrollados, son los únicos exponentes de la región. Nos referimos a Estratos y Terma como los dos centros más importantes, el primero en el curso del Aquelao, el segundo centro religioso cercano al lago Trichoris y en la ruta hacia Naupacta.

ACARNANIA

Situada al sur del Epiro en la costa oeste de la Grecia septentrional. Ocupa una estrecha faja de terreno costero entre el golfo de Ambracia, al norte, y el río Aquelao,



que sirve de límite meridional. Esta pequeña región está recorrida por cadenas calizas cubiertas de bosques y atravesada por una serie de lagos, como su vecino Trichoris, de Etolia. Presenta una climatología mediterránea, pero con mayor influencia marítima y, por lo tanto, mayor pluviosidad, lo que unido a su relieve calcáreo permitió la existencia de pequeñas depresiones donde las aguas filtradas y los escasos suelos agrícolas formaron su base económica.

El núcleo urbano de Tyrreion, al norte, ocupó una colina rodeada de estas pequeñas depresiones. El sur, pantanoso y aluvial, está formado por la desembocadura del Aquelao, sirviendo de unión entre los extremos del territorio una cadena de plegamientos que hace abrupta y escarpada la costa, dejando mínimas posibilidades agrícolas en el interior montañoso. Región pobre y de escasas posibilidades económicas, fue uno de los primeros puntos de Grecia en que Roma comenzó a interesarse.

FÓCIDA

Unimos a la descripción de esta región dos unidades menores que forman junto a ésta un territorio conjunto, aunque con matices geográficos particulares cada una de ellas. La más septentrional es la llamada Dórida, que por el norte está separada por el macizo Othris, de Tesalia, estando ocupada por un gran conjunto morfológico que sirve de separación entre la Grecia central y septentrional. Sólo los estrechos pasos que cortan este conjunto sirven como rutas de comunicación, sobresaliendo entre ellos el de Termópilas, tan conocido en la historia de Grecia.

La Fócida está formada por un conjunto de macizos al norte de Fócida, que forman la costa escarpada bañada por el canal marino que separa el continente de la isla de Eubea. Constituye en su accidentado relieve un paisaje dedicado fundamentalmente a la ganadería. También se incluye en esta denominación regional el territorio bañado por el golfo de Corinto, que con su ciudad más importante en Amphissa limitaba con Etolia, hacia donde se dirigía la ruta terrestre, que pasando por Naupacta, otro núcleo importante, comunicaba el Santuario de Delfos con la zona oeste de la Grecia septentrional.

La importancia de Fócida fundamentalmente estuvo acentuada por estar situado el Santuario de Delfos en su territorio. Delfos ocupó el macizo del Parnaso, una de las unidades más altas del relieve Griego, significando su culto no sólo un aglutinante religioso de la Hélade, sino que incluso tuvo sus influencias fuera de este contexto.

Fócida tuvo dos grandes unidades: la montañosa con su centro en Delfos y la llanura de Elatea, que sirvió de ruta de comunicación entre la Tebas beocia y la vía costera que llegaba al paso de las Termópilas. Esta llanura sí tuvo posibilidades para el desarrollo agrario, aunque su importancia en un contexto general helénico fue escasa.

En conjunto, la llamada Fócida fue zona de transición entre la Grecia septentrional y la central, si bien la hemos incluido en la última por respetar unos límites generalizados, como pueden ser el paso de las Termópilas o los límites con Etolia.



BEOCIA

El monte Parnaso, en su vertiente meridional, cortada por bruscos desniveles, constituye el límite que separa esta región con la Fócida. El Helicón y el Citerón continúan el sistema orográfico, que sirve para enmarcar las llanuras centrales de Grecia y al mismo tiempo limita el último con el Atica.

La continentalidad que le prestan las barreras de relieve a este territorio dejan, sin embargo, tres grandes unidades llanas, que constituyen las características fundamentales de Beocia.

La Hoya de Queronea queda separada del curso superior del río Cefiso y de la Fócida por el estrecho desfiladero excavado en el Parnaso, que comunica el curso alto con el medio. Este recorre tierras limosas y aluviales, permitiendo el cultivo cerealístico en condiciones muy favorables hasta las márgenes del gran lago Copais, rico en aves acuáticas y pesca abundante, estando en la actualidad desecado.

El país de Tebas constituye en el centro la gran llanura por excelencia, donde ganadería y agricultura se desarrollan al unísono, sobresaliendo los caballos y los trigos blandos de gran productividad.

Representaba la ruta de contacto entre Atenas y Calcis, así como las comunicaciones hacia la Grecia septentrional.

Por último, la hoya de Tanagra abierta al contacto con Eubea es la única región de Beocia que posee facilidad en su salida al mar. Por estas razones constituye la vía natural para el contacto marítimo y los intercambios comerciales, imprescindibles para la civilización helénica. Los suelos ricos potencian el desarrollo agrícola, acrecentado por la fertilidad que proporciona el río Asopus al atravesarla, y en conjunto la importancia económica de la hoya es debida a encontrarse en ella el puerto de Oropos, centralizador de exportaciones e importaciones, motivo por el que fue continuamente disputado entre áticos y beocios.

El control sobre la ruta costera a la Grecia septentrional, que le proporciona su posición geográfica, llevó consigo el ser camino usual de ejércitos en el afán de frenar posibles invasiones por el estrecho paso de las Termópilas, que servía de puerta a la mencionada ruta. También sus llanuras fueron pasos obligados de migraciones o invasiones que incidieron en el Atica o en el Peloponeso, utilizando los pasos abiertos en el monte Citerón, de ahí la defensa continua que de ellos hizo el Atica y, por tanto, el influjo en los núcleos urbanos beocios cercanos, que tuvieron en momentos distintos mayores vínculos hacia Atica que con Beocia; ejemplo: Platea.

ÁTICA

Limita al noroeste con Beocia, de la que le separa el Citerón y el Parnés, aunque este último con las anexionen de la llanura de Drymos y sus pretensiones sobre Oropos



pasaría a estar dentro de Atica, extendiéndose ésta en su parte septentrional. Al Oeste con el canal de Eubea y al sudeste con el golfo Saronico.

Ocupa la zona meridional de la denominada Grecia central, en una orientación de noroeste a sudeste, estando ocupada en más de la tercera parte de su superficie total por un relieve montañoso, continuación de los plegamientos septentrionales, presentando de este modo una serie de llanuras aisladas por conjuntos calizos que la rodean.

Tres grandes unidades geográficas tuvieron los antiguos áticos para distinguir actividades características en cada una de ellas. La Diacria o zona montañosa, donde son aprovechados los bosques por su madera y el matorral para la ganadería o la apicultura en el monte Himeto. La extracción de mármol en el Pentélico provee la demanda de los grandes artistas griegos y la construcción, así como otros materiales más pobres, pero no menos necesarios, entre los que sobresalen las arcillas finísimas del cabo Kolías para la producción ceramística. Pero la fuente de riqueza del subsuelo Atico será la explotación minera fundamental de plomo argentífero y calamina en el Laurión, que tan importante fue para la economía ateniense.

La Paralia o costa no posee una unidad, pero, sin embargo, pese a algunas zonas abruptas, la generalidad baja y arenosa es favorable a la navegación comercial y la pesca, presentando sus bahías y ensenadas lugares idóneos para refugio marino. Constituye la base geográfica imprescindible en el desarrollo ateniense, por su extensión y su situación favorable al contacto con las islas. La extracción salinera en las costas áticas fue otra de las actividades necesarias y satisfechas por los antiguos griegos.

Por último, la Pediea o llanura, llamada por excelencia la Ateniense, constituye la base de la actividad ática: La agricultura. El clima mediterráneo característico de esta región y su falta de lluvias, así como de ríos con caudal suficiente, obligó al desarrollo de una agricultura cerealística con introducción del olivo y vid, pero pobre en productividad, aunque también de manera menos intensa se cultivaron hortalizas en pequeños huertos cercanos a los núcleos urbanos.

MEGARA, CORINTO y SICIÓN

Por la importancia que tuvieron en su desarrollo histórico, así como por las características particulares de autonomía e independencia que condicionaron sus relaciones con el resto helénico, debemos de limitar el territorio, por separado de cada una de ellas y sus fuentes básicas de riqueza.

Megara comenzará a adquirir importancia a partir del siglo VIII a. C. Habiendo ocupado hasta entonces una situación atrasada respecto al resto de Grecia. Su situación geográfica, dominando la entrada al istmo que comunica la Grecia central con la península del Peloponeso, le permitió participar activamente en el desarrollo comercial y mercantil que tanta incidencia tuvo en la etapa arcaica griega. Su territorio quedaba abierto al golfo Saronico, aunque su cercanía al de Corinto también sirvió para constituirse los dos en salidas naturales de los megarienses para sus actividades comerciales.



La cercana isla de Salamina constituyó un punto de litigio entre Megara y Atenas, aunque el desarrollo ático obligó a Megara a prescindir de sus argumentos en pro de su dominio sobre ella quedando dependiente de Atenas. También el límite septentrional de su territorio con el Atica, y especialmente con la ciudad de Eleusis, fue motivo de enfrentamientos y luchas durante la historia de estas regiones.

Por su escaso territorio, el sistema básico de vida entre sus habitantes estuvo condicionado a sus salidas hacia el exterior, de ahí que fuese uno de los núcleos colonizadores más importantes de Grecia. Jugó un papel fundamental en este proceso, no sólo fundó colonias en el Mediterráneo occidental (Selinonte, Megara), sino que llegó incluso hasta el Mar Negro (Bizancio, Astaco, Calcedonia), participando de esta forma en el desarrollo colonizador griego de una manera intensa y hacia todas direcciones.

Otra de las ciudades situadas en el istmo fue Corinto que ocupó la región más cercana al Peloponeso. Aunque estrecho y de escasa extensión, el territorio de la ciudad estuvo constituido por una fértil llanura donde el olivo y la vid tuvieron un fuerte desarrollo. Pese a estas fuentes de riqueza el desarrollo de Corinto, fundamentalmente a partir de la época Arcaica, estuvo condicionado a su actividad comercial. Situada la ciudad en una colina que domina su salida marítima al golfo de Corinto, ocupó también una de las etapas obligadas en la ruta que unía el Peloponeso y la Grecia central. Su situación privilegiada, así como la posibilidad de abrir otra salida al mar Egeo por la estrechez del istmo, le permitieron participar en el desarrollo helénico, constituyéndose en potente núcleo comercial y centro exportador de primera importancia, especializándose en cerámica, llegando a monopolizar en algunos momentos este sector productivo.

Estas condiciones favorecieron también su participación directísima en las colonizaciones griegas. Hacia occidente fundó Siracusa y Apolonia y hacia el Helesponto Potidea entre los núcleos que más desarrollo posterior tuvieron, manteniéndose todos ellos unidos a la metrópoli por distintos vínculos.

Por último Sición, aunque situada dentro de la península del Peloponeso, mantuvo un territorio anejo en condiciones de independencia y autonomía con el resto de Grecia, lo que motiva su estudio por separado.

Situada en la costa norte del Peloponeso, ocupa una pequeña pero fértil llanura donde se encuentra su puerto abierto al golfo de Corinto, como pieza clave en el control comercial y con una participación intensa en las actividades que se desarrollaron en él, teniendo importancia decisiva la potente flota que en el golfo tuvo una actividad intensa en todas las rutas existentes. Sición, por otra parte, fue punto de partida para la ruta terrestre, que pasando por la meseta de Arcadia unía Laconia y el golfo de Corinto.

ACAYA

Ocupa el territorio septentrional del Peloponeso, limitando al oeste con la Élida, al sur con los macizos que elevan a la Arcadia, al este con el territorio de la ciudad de



Sición y al norte queda bañada por el golfo de Corinto.

Pertenece al grupo denominado países de colinas. Sin gran desarrollo agrícola fue una región de escasa importancia en el contexto general, recibiendo su nombre por las migraciones aqueas y su emplazamiento en ella. Se mantuvo siempre como región poco importante y con una civilización escasamente desarrollada.

En la antigüedad su posición privilegiada en un ámbito climático suave y con lluvias suficientes, le posibilitaron un desarrollo económico fuerte, sin embargo dominada por la importancia de Sición y Corinto que controlaron la ruta del golfo de Corinto monopolizando las condiciones de la región. En la actualidad Parras, antigua ciudad de Acaya, constituye uno de los puertos exportadores más importantes de Grecia, situado en la zona en que el golfo de Corinto se abre completamente al mar, es lugar privilegiado para las rutas hacia occidente.

ARCADIA

Alta llanura rodeada de montañas que encierra en esta región una extensa meseta donde la circulación hidrográfica es deficiente para las necesidades agrícolas, si bien poseía algunos lagos y regiones pantanosas. El clima continental que la caracterizaba obligó a un sistema de subsistencia basado esencialmente en la pobre agricultura de cereal duro y una ganadería extensiva no muy desarrollada. El territorio arcadio tuvo en su suelo ubicadas las grandes rutas de contacto entre las diversas poblaciones peloponésicas. Los núcleos urbanos más significativos de su historia: Orcomeno en el norte, Tegea por el sur, Mantinea al este, o los intentos de urbanización en Megalópolis, tuvieron siempre como localización clásicas rutas con las regiones limítrofes y zonas de características más propicias para la agricultura.

Por su posición geográfica, fue lugar idóneo como refugio en las sucesivas invasiones al Peloponeso por pueblos exteriores, así como centro de conflictos bélicos entre potencias enemigas, atestiguado por el desarrollo de importantes conflictos bélicos. En Mantinea, escala de la ruta interior Argos-Esparta se desarrollaron importantes batallas: En el 418 a. C. los espartanos vencen a atenienses y argivos, en el 362 a. C., el tebano Epaminondas vence a Esparta entre otras menos importantes.

El resto de los núcleos urbanos significativos de Arcadia fueron centros de pequeñas llanuras donde se desarrollaban la agricultura y las condiciones para crear puntos de concentración de la población eran mayores, Tegea, en el centro de una pequeña planicie, estaba en las rutas Esparta-Argos y fue sometida en la primera mitad del siglo VI a. C. por Laconia, de la que pasó a depender perdiendo su economía. Orcomeno, al norte de Mantinea, fue un centro agrícola importante. Por último, Megalópolis, fundada en el 371 antes de Cristo por Epaminondas para consolidar un centro urbano que se desarrollase en oposición a la decadente Esparta y significase al mismo tiempo el núcleo representativo del resurgir peloponésico, perdida la hegemonía espartana.



ARGÓLIDA

Ocupa la parte oriental del Peloponeso, constituyendo su relieve la continuación de los grandes macizos de la Grecia central y septentrional, aunque su orografía está formada fundamentalmente por una gran llanura recorrida por escasas vías de agua y abiertas a las influencias marítimas en los golfos Sarónico y Argólico.

Es la región más septentrional de la península, de ahí que con sus contactos con el istmo y la Grecia central hallan sido más continuados, bien en función de alianza o de enfrentamiento.

La historia de la Argólida señala perfectamente sus etapas de mayor florecimiento. La civilización aquea está representada por Micenas y Tirinto como sus más importantes núcleos urbanos. La invasión Doria destruye estos antiguos asentamientos y crea un nuevo centro: Argos, que luchará contra Esparta para consolidar la hegemonía en el Peloponeso sin que las primeras victorias puedan unir la península, que permanecerá dividida, pero ocupando Laconia el centro de una poderosa liga, con carácter de dirección hegemónica.

ELIDA

Situada en el noroeste de la península del Peloponeso y abierta por sus costas a la influencia marítima constituye una serie de llanuras aluviales alternadas de pequeñas colinas onduladas del terciario, que atravesadas por los cauces del Alfeo y Peneo presentan una zona de amplias posibilidades agrarias.

Dos núcleos urbanos sobresalieron en esta región fundamentalmente rural y dispersa. Elis, en las márgenes del Peneo, y que sirvió de centro para las comunidades rurales de su llanura y el santuario Panhelénico de Olimpia, a orillas del Alfeo, que tanta importancia tuvo entre los centros representativos del sistema religioso griego.

Hacia el 1200 a. C. sufrió, junto a Epiro, Etolia y Acarnania la invasión Doria en su camino occidental, igual a las otras regiones orientales que también vieron modificadas su forma de vida por los grandes movimientos de pueblos que ocurrieron en este siglo.

La importancia del santuario de Olimpia en el contexto religioso griego, como centro de los juegos deportivos Panhelénicos, hizo que continuamente estuviese dominado por potencias extranjeras su territorio y así el control pasó de manos Argólicas a los Laconios, en el cambio que ocurrió con la consolidación de la hegemonía espartana en el Peloponeso después de la derrota de Argos.

MESENIA

El golfo de Mesenia baña la mayor parte de la costa, abrupta y rocosa, de esta región que ocupa todo el suroeste de la península



Limita al este con Laconia separada por el alto macizo de Taigeto, lo que configura dos grandes llanuras meridionales en el Peloponeso, siendo la más occidental Mesenia. La planicie está recorrida por el río Pamisos que recoge durante todo el año las lluvias acumuladas de las grandes mesetas centrales y proporciona un caudal abundante para la agricultura. Tenía una riqueza agraria muy desarrollada, que la hizo estar en constante lucha con la población guerrera de Laconia.

Pilos fue uno de los más antiguos núcleos urbanos que se constituyeron en esta región. Mesenia estuvo constantemente en una lucha abierta con Laconia, la cual estableció en su región vecina el sistema de los ilotas con la población conquistada, desarrollando éstas continuados intentos por alcanzar la independencia y romper el sistema de dominio que había impuesto Esparta.

LACONIA

Situada entre el Taigeto, al oeste y el Parnón al este, forman una estrecha y fértil llanura recorrida por el río Eurotas. Ocupa la zona sudoriental de la península del Peloponeso, formando las prolongaciones de los macizos que la limitan dos entrantes anchos y profundos separados por el golfo lacónico. El accidentado relieve que recorre sus costas hace que ellas no posean ninguna característica idónea para la navegación y la práctica de una economía marítima, excepción hecha del puerto de Gythiun

La estrecha llanura, recorrida por el Eurotas, es la base de los asentamientos humanos, ya que en ella los terrenos aluviales formados por el río y las condiciones climáticas, perfilan unas condiciones favorables para el desarrollo de una rica producción agraria de olivo, vid y cereales.

El curso alto del Eurotas recoge todas las lluvias de la meseta, con lo que su curso es constante y abundante, manteniendo con el deshielo parecidas características, sin que se llegue a dar nunca la sequía estival completa. Recorre toda la llanura formando meandros, hasta desembocar en el golfo Lacónico.

Las rutas de comunicación, teniendo como centro a Esparta, en las orillas del Eurotas, utilizaban fundamentalmente el valle del río hacia el norte, recorriendo su curso alto se ponía en contacto con Megalópolis y con ellos toda la Arcadia. Hacia el sur, siguiendo también el valle del río se comunica con el núcleo urbano de Gythiun, único puerto lacedemonio.

EUBEA Y LAS ESPORADAS

Constituye Eubea una de las mayores islas griegas y de las que participó en el proceso histórico general con más intensidad. Está situada paralelamente a las costas orientales de Beocia y Atica, separada por un estrecho canal marino, que permite una comunicación segura y rápida con el continente.



Morfológicamente forma parte de la prolongación de la Grecia central, sobre todo del macizo de Othris al sur de Tesalia, configurando este relieve una primera unidad orográfica en el septentrión de la isla. Esta zona estrecha está formada por colinas onduladas de fértil suelo, que permiten los cultivos agrícolas en las partes más bajas y una vegetación arbustiva en las más elevadas. De ahí que las dos zonas de vegetación formen, ayudadas por el clima benigno mediterráneo de gran influencia marítima, un paisaje basado en la agricultura y en la ganadería principalmente.

En el centro, los macizos calizos que la forman hacen aumentar su anchura y distinguen dos tipos de regiones. La montañosa y la rica llanura aluvial, que permitirá una agricultura intensiva de olivos y viñedos, sirviendo también como centro de consolidación de los núcleos urbanos más extensos, por ejemplo, Calcis, que cohesiona el hábitat de la llanura y es el centro político fundamental de la isla, si bien cercana a ella se desarrollaría Eretria, de fuerte actividad y poder comercial en la generalidad helénica.

Esta llanura tuvo también un fuerte desarrollo por el trabajo metalúrgico del cobre cuyo centro fundamental fue Calcis, siendo la isla uno de los centros más importantes de extracción, resaltando también el de los minerales de hierro.

Por último, el apéndice que se va estrechando en la zona meridional está compuesto de un macizo calizo de mayor antigüedad, que condiciona el paisaje montañoso de vegetación arbustiva, sólo dedicado a una ganadería extensiva con hábitat muy disperso. Por su orografía las costas son abruptas y con escasas posibilidades para la navegación u otras tareas típicamente marítimas, como la pesca.

Las Esporadas del norte son un conjunto de pequeñas islas donde sobresale Skiros, fértil y de posibilidades marítimas junto a otras menores más pobres y con relieve accidentado, que forman al este de Eubea la prolongación del Pelión tesaliota, en un arco desde el sudoeste en dirección noreste.

LAS CÍCLADAS

Las prolongaciones de Eubea y Atica forman en el mar Egeo un conjunto de características plenamente griegas, que con su centro en la pequeña Delos, pero de importancia fundamental por ser centro religioso forman un círculo alrededor. Difieren en sus formas de relieve, mientras unas son volcánicas, otras son suelos fértiles que permiten ricos cultivos de cítricos y vid e incluso algunas fueron básicas para la explotación de su subsuelo en materiales para la construcción, como los mármoles de Paros.

En conjunto, la gran meseta en que se apoyan las Cícladas, es un punto más del camino seguido por los griegos en sus contactos con el mundo oriental, al mismo tiempo que constituye parte compacta con el continente por estar basado el sistema de intercambio fundamentalmente en las rutas navales.



Entre las restantes islas podríamos destacar Sifnos, importante centro de producción de plata en la época arcaica. La de Naxos, rica en agricultura, y otras mayores, como: Andros, Tenos, Siros, etc.

DODECANESO

Forman el conjunto de islas situadas en la costa sudoeste de Anatolia. Samos, Icaria, Patmos, Leros y Calymnos son el grupo más septentrional, que como fragmentos del continente surgen frente a él con un relieve de plegamientos calcáreos. Samos presenta altas montañas orientadas de este a Oeste que dejan pequeñas depresiones entre ellas, pobladas y cultivadas por sus habitantes. Separada por un estrecho de doce kilómetros de Asia menor, frente al cabo Micala, posee un paisaje de vegetación rica por sus abundantes lluvias y una agricultura mediterránea donde el olivo y la vid crecen en las laderas y el cereal es abundante en las pequeñas llanuras. Icaria está situada como prolongación de Samos y posee unas características similares a ésta aunque de menor extensión. Patmos y Leros constituyen la continuación del relieve en dirección sudeste que en la isla de Calymnos modifica su constitución por macizos calcáreos.

Al sur las islas de Cos y Rodas, como apéndices del Tauro, forman el comienzo de las rutas a Egipto y Oriente, pasando por Creta hacia el Peloponeso. Cos fue significativa, pese a su escasa extensión debido al santuario de Asclepios y su importancia durante el siglo IV a. C.

Rodas está formada por bloques montañosos que, sin embargo, permiten la instalación de los grandes puertos comerciales, el de Lindos y el de Rodas, perfectamente defendidos del mar y escala obligada de rutas comerciales. Sería fundamentalmente su posición la que le dio importancia comercial, al margen de su riqueza natural que también poseía. El clima húmedo permitió en todas las islas una riqueza intensa, más abundante que en las Cícladas, y donde la ganadería y la agricultura fueron fuentes de riqueza importantes.

ISLAS DEL EGEO ORIENTAL

La más meridional de todas, Chios, está situada frente a la costa recortada de Anatolia siendo una continuidad de su relieve, por lo que queda recorrida de norte a sur por una alta cadena de montañas alternadas por ricas depresiones donde se desarrolló la agricultura y una ganadería favorecida por la abundante vegetación que crece en las laderas regadas por una pluviosidad abundante.

Su dependencia continuada de Atenas hizo de esta isla y de sus núcleos urbanos, anejo del desarrollo general ateniense.

Lesbos fue una de las islas más extensas y más fértiles del Egeo. Frente a las costas del noroeste asiático constituyó uno de los centros de población eolia que se establecieron desde la antigua edad de hierro en esta zona. Presenta un relieve



accidentado con tres alturas importantes en los vértices que señalan sus puntos más distantes, recorrido por depresiones y estrechas llanuras donde se desarrollaron la agricultura y la ganadería.

Por último, Lemnos, situada en la desembocadura del Helesponto, es la más pequeña, junto a la de Imbros, de las islas de esta región. Su carácter volcánico da una riqueza en toda su extensión oriental para los cultivos y como centro del culto a Hefaiostos, dios del fuego. Se encuentra casi partida en dos por los profundos golfos de Pardisos al norte y Madros al sur.

CRETA

Por su superficie (260 kilómetros de largo por 60 de ancho), constituye la mayor isla griega, que sirve de límite sur al mar Egeo formando una barrera con el mediterráneo; su orografía, formada por el arco que une el Peloponeso con Asia menor, es accidentada y de formación similar a la de la Grecia meridional. Está recorrida en dirección oeste-este por varios sistemas montañosos que hacen su costa meridional abrupta y escarpada, dejando la zona de la isla que mira al Egeo con llanuras propicias a la producción agropecuaria.

Tres grandes regiones podemos distinguir, las llanuras que ocupan toda la zona norte de la isla donde el clima suave y las lluvias invernales favorecen el desarrollo de la agricultura en sus cultivos más típicos del Mediterráneo: olivo, vid y cereales. La costa, con abundantes bahías, posibilita lugares idóneos para la navegación y un intenso comercio con el resto de Grecia, así como el empleo en la pesca de gran parte de los habitantes que la pueblan, constituyendo otra de las fuentes básicas de su subsistencia.

Más al sur las montañas se elevan y forman con su clima menos suave otra unidad rica en vegetación y bosque, estos últimos utilizados para la fabricación naval y los matorrales y montes bajos fuente importante para el desarrollo de una ganadería extensiva, así como una abundante caza, que fue base económica de las civilizaciones neolíticas.

La costa meridional escarpada permite, en algunas regiones, la existencia de centros urbanos, como Faistos y Hagia-Triada, verdaderos núcleos comerciales mirando hacia Oriente y Egipto y que mantienen la hegemonía durante sus momentos de esplendor. No obstante, esta parte de la isla, con un clima subdesértico y por la pobreza de su suelo, tuvo un menor desarrollo que el resto de la superficie insular.

En conjunto Creta representó, por su localización, el centro monopolizador del comercio helénico durante los denominados tiempos minoicos, fundamentalmente apoyadas en el desarrollo del núcleo urbano de Cnosos, situado cerca de la costa septentrional y donde la civilización cretense tuvo uno de los mejores exponentes. Del mismo modo, Malia, situada también en esta costa.



CRONOLOGÍA

CIVILIZACIÓN CRETO-MICÉNICA	
Hacia 2100-2000	Heládico y Minoico antiguos. Troya Y (fin del Neolítico) y Troya II (Calcolítico).
Hacia 2000-1400	Apogeo de la civilización cretense (minoica). Cnosos, Festos, Malia.
1400-1100	Plazas fuertes de Micenas, Tirinto y Troya VI. Ruina de la talasocracia minoica.
Siglos XIV y XIII	Expansión de los griegos micénicos en la cuenca del Mediterráneo oriental, invasión de Creta.
1184	Caída de Troya VI. Comienzo de la Gran Migración desencadenada por los ilirios: los dorios y griegos del Noroeste llegan a Grecia
Hacia 1100	Comienzo de la Edad de Hierro y de la agricultura en Grecia.
Antes de 1000	Colonización de la costa occidental de Asia Menor por los griegos (jonios, eolios).
Siglo IX	Poemas homéricos.
GRECIA ARCAICA	
Lo más tarde hacia 800	Creación de Esparta por sincicismo
Siglo VIII	Se hace efectiva la unificación del Ática. Formación de la tetarquía tesalia.
776	Primera Olimpiada (comienzo del sistema cronológico griego y de un fechado más preciso de los acontecimientos).
Siglos VIII-VI	Colonización griega de Italia meridional y el Ponto.
Finales del siglo VIII	Primera Guerra Mesenia: hilotización de los mesenios por los espartanos.
Siglo VII	Aparición de la moneda en Grecia.
Hacia 650	Primeros poemas líricos (Calino, Arquiloco). Primeras acciones del demos y tiranía en algunas comunidades evolucionadas: Cípselo en Corinto y los Ortagóridas en Sición.
Mediados del siglo VII	Gran levantamiento de los hilotas en Mesenia: segunda Guerra Mesenia. Fidón de Argos.
Hacia 630	Complot de Cilon en Atenas.
621	Leyes de Dracón.
Hacia 600	Apogeo de la poesía lírica griega (Alceo y Safo); comienzos de la ciencia (Tales de Mileto).
594	Reformas de Solón. Establecimiento de la timocracia.
560-527	Tiranía de Pisistrato en Atenas (con intervalos).
Hacia 540-500	Escuelas filosóficas de Pitágoras y de Jenófanes.
Hacia 530	Formación de la Liga peloponésica.
513	Campaña de Darío contra los escitas.
510	Caída de los Pisistrátidas y reacción oligárquica en Atenas.



508-506	Insurrección del demos ateniense contra los oligarcas y ocupación espartana: constitución democrática de Clístenes.
500-449	Guerras Médicas.
499-494	Insurrección de Jonia contra la dominación persa.
494	Sublevación de los esclavos en Argos.
492	Campaña de Mardonio. Toma de Tracia por los persas.
490	Segunda campaña de los persas contra Grecia. Batalla de Maratón.
483	Creación de la marina de guerra ateniense por Temístocles.
480	Campaña de Jerjes (Tremópilas, Salamina)
479	Los griegos pasan a la ofensiva contra los persas; batalla de Platea y Micala.
GRECIA CLÁSICA	
478	Nacimiento de la Confederación marítima ático-délica.
480-460	Apogeo de la obra de Esquilo (525-456).
471	Ostracismo de Temístocles (victoria del partido conservador, Cimón).
468	Victoria de Cimón sobre los persas en Panfilia (desembocadura del Eurimedonte).
464-455	Sublevación de los ilotas en Esparta. Tercera Guerra Mesenia.
462	Victoria del partido radical en Atenas. Reformas de Efiálfes. Ruptura de la Alianza Espartano-Ateniense.
457	Comienzo de la lucha abierta de Atenas contra Esparta; construcción de los “Muros Largos” en Atenas. Batallas de Tangará y Neófitia.
454	Aniquilamiento de la flota ateniense en Egipto. Formación definitiva del poderío marítimo ateniense; transferencia del tesoro federal desde la isla de Delos a Atenas.
450	Victoria naval de los atenienses sobre los persas en Salamina (Chipre).
449	Tratado entre atenienses y persas: Paz de Calias.
445	Paz de treinta años con Esparta (paz de Pericles). Comienzo del “Gobierno de Pericles”.
440-400	Apogeo de la obra de Sófocles (495-406) y de Eurípides (480-406). Las Historias de Heródoto (hacia 484-425). Sistemas filosóficos de Anaxágoras(500-428), y Demócrito (460-370); los sofistas Protágoras (480-410) y Gorgias (480-370).
437	Expedición de Pericles al Ponto.
432	Se termina de construir el Partenón. Fidias.
431	Principio de la Guerra del Peloponeso. Ataque inesperado de los tebanos contra Platea. Primera invasión de los espartanos en el Ática. Pericles destierra a los eginetas.
430	Destitución de Pericles.
429	Muerte de Pericles.
428-427	La isla de Lesbos se separa de Atenas. Capitulación de Mitilene. La revolución oligárquica de Corcira es dominada con la ayuda ateniense. Capitulación de Platea.
427-422	Cleón es nombrado estratega. Las primeras comedias de Aristófanes.
425	Desembarco de Demóstenes en Pilos de Mesenia. Capitulación de los espartanos encerrados en Esfacteria.
422	Derrota de los atenienses cerca de Anfípolis y muerte de Cleón.
421	Paz de cincuenta años entre Atenas y los lacedemonios: Paz de Nicias.
418	Batalla de Mantinea: derrota de los argivos y de la Liga Separada de



	peloponesos frente a los espartanos.
415-413	Expedición de los atenienses a Siracusa (Alcibíades).
411	Golpe de Estado oligárquico en Atenas: Dictadura de los 400.
405	Batalla cerca del Egospótamos.
404	Capitulación de Atenas. Disolución de la Confederación marítima ático-délica.
404-403	Gobierno de los Treinta tiranos en Atenas (Crítias y otros).
403	Restauración de la democracia en Atenas.
401-400	Campaña de los Diez Mil (Jenofonte).
399	Muerte de Sócrates.
395	Persia, Atenas, Tebas, Argos y Corinto coligados contra Esparta. "Guerra de Corinto".
394-388	Aparición de las principales obras de Platón: Gorgias, Banquete, Fewdón, La República.
387	Paz de Antálcidas o Paz del Rey: Grecia bajo el protectorado persa.
379	Sublevación de Tebas contra Esparta. Pelópidas y Epaminondas. Democratización de la Liga de Beocia.
378-355	La segunda Confederación Ateniense.
371	Derrota de los espartanos en Leuctra y liberación de Mesenia (Epaminondas).
362	Batalla de Mantiea y fin de la hegemonía espartana.
359-338	Filipo de Macedonia.
384-322	Demóstenes.
338	Batalla de Queronea. Comienzo de la hegemonía macedónica en Grecia.
337	Tratado de Corinto. Liga panhelénica propuesta por Filipo.
GRECIA HELENÍSTICA	
336-323	Alejandro Magno.
336	Fundación del Liceo por Aristóteles. Renovación de la Liga de Corinto.
334-325	Campaña de Oriente de Alejandro Magno.
334	Batalla de Gránico.
333	Batalla de Isos. Fundación de Alejandría de Egipto.
331	Batalla de Gaugamela. Fin del Imperio Aqeménida.
327-325	Campaña de Alejandro en la India.
323	Muerte de Alejandro. Sublevación en Grecia (Guerra Lamiaca y comienzo de la lucha de los diádocos por la herencia de Alejandro).
Hacia 314	Liga etolia. Primera guerra de colicción contra Antígono.
301	Batalla de Pisos. Desmembración del Imperio de Alejandro.
323-30	Los Ptolomeos.
312-64	Los Seleúcidas.
283-168	Los Antígónidas.
283-133	Los Atálidas.
Hacia 300	Propagación de las doctrinas de Epicuro y de Zenón.
280-146	Liga Aquea.
245-221	Reformas de Agis y de Cicómenes en Esparta.
221	Batalla de Selasia. Huida de Cleómenes a Egipto.
217	Batalla de Rafia.
207-192	Tiranía de Nabis en Esparta.
197	Batalla de Cnoscéfalos.
190	Batalla de Magnesia.



168	Batalla de Pydma. Liquidación del reino macedonio por los romanos.
146	Destrucción de Corinto. Implantación de la dominación romana en el centro y sur de Grecia.